

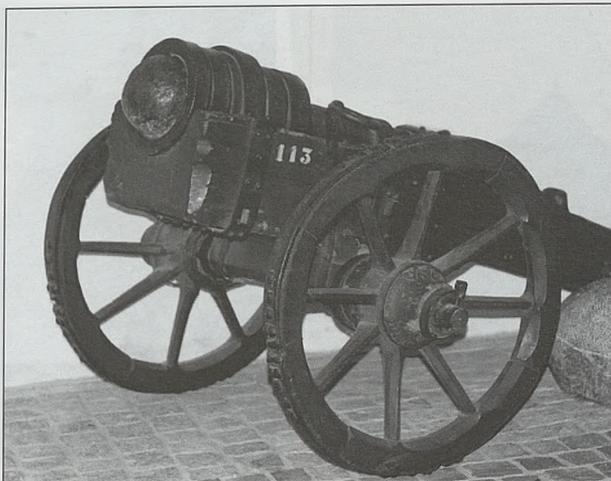
del San Gotardo, lo que les pone en conflicto con los duques de Milán. En efecto, conseguirán someter todo el valle del río Ticino que desagua en el Po –hoy cantón Ticino, el único de habla italiana.

Todos los Confederados, rurales y urbanos, disponen de territorios sometidos que intentan extender mediante compra o conquista, esto último, en general, a costa de los Habsburgo. Las posesiones son organizadas y gestionadas por gobernadores que imponen sus leyes y cobran impuestos actuando como vencedores y no como libertadores. Sólo después de la Revolución Francesa los súbditos conocerán las libertades tan ansiadas por sus amos.

Alianzas entre ciudades con fueros privilegiados y con rasgos de pequeños estados independientes no son nada extraordinarias en la Europa medieval. Sin embargo, lo sorprendente de la Antigua Confederación Helvética reside en su composición heterogénea. A pesar de las evidentes divergencias sociales y económicas, todos tienen un interés fundamental en común: el autogobierno sobre la base de leyes propias. Todos reconocen al emperador como señor feudal y todos coinciden en el rechazo categórico de que sus vasallos sean gobernadores en su nombre.

Motivados por afanes sociales e intereses económicos similares, no tardan en adherirse nuevos aliados –en 1332 Lucerna, en 1351 Zúrich, en 1352 Zug y Glarus, en 1353 Berna– y, en menos de dos siglos, los Habsburgo son expulsados de todas sus posesiones entre el Jura y los Alpes. Las fuerzas confederadas, organizadas como milicias, consiguen victorias contundentes² sobre ejércitos nobiliarios brillantemente equipados, lo que les vale la reputación de notorias enemigas de la alta nobleza. Estos éxitos, que son interpretados como juicios de dios, fomentan la solidaridad entre asociados desiguales y alimentan el espíritu de cuerpo de sus guerreros.

Una asamblea cumbre llamada *Tagsatzung* es el órgano central competente para asuntos de política exterior, tales como negociaciones con potencias extranjeras, declaraciones de guerra o tratados de paz y, en el plano interno, la administración de las posesiones



Mortero móvil (Museo de Murten)

aumentar y, a pesar de roturaciones nuevas, sus terrenos de cultivos, mayoritariamente prealpinos, no alcanzan para una producción suficiente. Aumentan las importaciones de trigo, que es el alimento básico de la época y, sobre todo, de sal, inexistente en las posesiones de Berna. Una expansión hacia el oeste se hace imprescindible.

Lo que hoy es el Cantón de Waadt corresponde a las necesidades de Berna, pero es parte del ducado de Saboya, bajo el mando de la duquesa Yolanda, una hermana del rey de Francia.

Berna es el más aristocrático de los Confederados urbanos. Ya en el siglo XIII, nobles de los alrededores han adquirido derechos de ciudadanía. Comparten el senado con las corporaciones de artesanos, pero su influencia política es importante y en tiempos de guerra asumen el liderazgo de las tropas. No obstante, son fieles a los principios republicanos y, en el cargo de alcalde, elegido por turnos de dos años, alternan representantes de las corporaciones y del patriciado. El carnicero Peter Kistler, que llegó a tener gran influencia política, es el más famoso de los alcaldes de clase no nobiliaria. Nombres tradicionales de las clases altas –algunos siguen existiendo– son: Scharnachtal, Erlach, Mülinen, Hallwyl, Ringoldingen, Diesbach y Bubenberg.

Los dos principales protagonistas de la época que interesa en este trabajo son descendientes de esta clase social: Adrián de Bubenberg y Nicolás de Diesbach. Ambos han tenido una excelente formación, dominan los idiomas y han pasado años en el extranjero: Bubenberg como paje en la corte de Borgoña, cerca del futuro duque Carlos el Temerario, y Diesbach ha viajado



Cañón calibre 42 cm. Obsérvense las barras forjadas a mano, es parte del botín atribuido a los aliados de Basilea (Museo Histórico de Basilea)

(2).- 1315 Morgaten, 1386 Sempach, 1388 Nafels. Dada su incapacidad para borrar a los insubordinados Confederados del mapa, la casa de Habsburgo negocia un primer armisticio limitado a 20 años.